

SOBRE LA TRADUCCIÓN DE LA FRASEOLOGÍA: UN ENFOQUE PRAGMÁTICO

LARISSA TIMOFEEVA¹
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Resumen: *En los últimos años el estudio de la fraseología en el ámbito español se ha visto enriquecido por una serie de trabajos que se han ocupado de las relaciones entre las unidades fraseológicas (UFs) y otros niveles de estructuración lingüística. Dichas investigaciones han revelado la importancia del análisis de las UFs como unidades lingüísticas en uso, por lo que el enfoque pragmático se presenta como el más adecuado en este sentido. Uno de los aspectos que, en nuestra opinión, mayor atención merece en las circunstancias mundiales actuales es el que se refiere al tratamiento interlingüístico de las UFs. Las investigaciones recientes en el ámbito de fraseología rusa (Dobrovolskij, Baranov, Telia) revelan que el análisis del componente de imagen de las UFs permite en muchos casos proporcionar al traductor datos sobre las restricciones de uso y de la adecuación de determinadas equivalencias fraseológicas. En este trabajo intentaremos hacer un acercamiento desde esta perspectiva a las locuciones verbales del ruso y del español.*

Palabras clave: *pragmática, fraseología, traducción.*

Abstract: *The study of idioms has been considerably improved in Hispanic Linguistics over the last decade, especially by the appearance of some works concerning the relationships between idioms and other levels in linguistic structure. These works have revealed the importance of idioms in use, which shows that the pragmatic perspective seems to be the most adequate. One of the major interests in idioms has been their cross-linguistic treatment. Recent researches in Russian idioms (Dobrovolskij, Baranov, Telia) have determined that the analysis of image component provide important data to the translator about use restrictions and the appropriateness of some idiomatic equivalences. In this paper I will deal with Russian and Spanish verbal idioms from this point of view.*

Keywords: *pragmatics, phraseology, translation.*

1. Introducción

La fraseología como objeto de estudio lingüístico ya se ha convertido en una realidad sólida que está despertando cada vez mayor interés desde distintos ámbitos de la ciencia de la lengua. Se trata de una disciplina joven en el ámbito español que estudia una parcela del idioma que no deja de sorprender al que se enfrenta a su análisis. A pesar de su juventud, en España ya contamos con toda una pléyade de fraseólogos que han venido bebiendo de distintas escuelas fraseológicas del mundo para, a través de la reflexión, adaptación y remodelación, ir configurando la fraseología de la lengua española. A día de hoy, las unidades fraseológicas del español han sido objeto de análisis histórico, sintáctico-semántico, lexicográfico o pragmático, a cargo de autores como G. Corpas, M. García-Page, I. Penadés, L. Ruiz Gurillo, G. Wotjak, A. Zuluaga entre otros.

El enfoque pragmático servirá de marco teórico para este trabajo. Concretamente, nos ocuparemos de algunos aspectos del análisis interlingüístico de las UFs, análisis que permite

¹ Este trabajo se integra dentro del Proyecto de Investigación “Estudio de locuciones verbales y elaboración de diccionarios electrónicos plurilingües” (GV05/163) dirigido por el profesor Pedro Mogorrón Huerta.

poner de manifiesto algunas particularidades del uso de las UFs presumiblemente equivalentes en distintas lenguas. Según intentaremos mostrar en este estudio, tales particularidades nacen de la propia estructura interna de la UF.

Hemos de precisar que el objeto de este trabajo son UFs sintagmáticas, concretamente locuciones verbales, por lo que excluimos de aquí toda serie de fórmulas discursivas, así como refranes, proverbios y otras clases de fraseologismos con estructura distinta. Sin embargo, muchas de las cuestiones que aquí trataremos son igualmente aplicables a las clases excluidas.

2. La pragmática para la fraseología

En primer lugar, dedicaremos unas pocas líneas a la justificación del marco pragmático para nuestro estudio. En realidad, seguramente no existe ninguna necesidad de tal justificación, ya que creemos que nadie pone en duda que las UFs son elementos pragmáticos por definición. Nacen en el uso, se fijan en el mismo y adquieren toda una serie de matices y significados adicionales gracias a su utilización frecuente. Como veremos a continuación, en el discurso a menudo son portadoras, no solo de significado denotativo convencionalizado, sino de una fuerte carga emotiva, ya que expresan la actitud del hablante².

Así, la caracterización misma de las estructuras fraseológicas es eminentemente pragmática. Las UFs son definidas como construcciones sintagmáticas que se comportan como lexemas. Este particular comportamiento se debe a dos características fundamentales: la fijación y la idiomatidad. La fijación se presenta como el rasgo primario e imprescindible para que consideremos una estructura como fraseológica, y hace referencia fundamentalmente a la imposibilidad de someter estas construcciones a modificaciones de tipo morfosintáctico. La idiomatidad, a su vez, es secundaria y no está presente en todas las UFs. La idiomatidad se define como la no composicionalidad del significado fraseológico, es decir, el significado de un fraseologismo no se compone de la suma de significados de sus componentes.

Ambos conceptos, sin embargo, no están exentos de controversias, ya que, como sostiene Lakoff (1987: 465):

«We will argue instead that grammatical constructions in general are holistic, that is, that the meaning of the whole construction is motivated by the meanings of the parts, but is not computable from them».

Esta perspectiva, por una parte, reafirma la realidad de las UFs como unidades lingüísticas con pleno derecho, pero por la otra, pone en duda la identidad misma de tales construcciones. Si todo lenguaje es holístico, ¿cuáles son las características que permiten decidir que una estructura es fraseológica?

2.1. El componente de imagen como fuente de motivación

Pese a lo expuesto, creemos que la holística del lenguaje fraseológico es cualitativamente distinta a la del lenguaje en general. No es casualidad que cualquier hablante nativo de una lengua sea más o menos consciente del carácter especial de las construcciones fijas, y dicho carácter nace, ante todo, de la percepción de la aparición frecuente de la misma estructura en el discurso de muchos hablantes (Baranov y Dobrovolskij 1996: 56). Mientras que el aspecto estructural, que recoge las restricciones en lo que a las modificaciones morfosintácticas se refiere, requiere una reflexión metalingüística más profunda, el aspecto usual o social de las UFs es percibido con claridad por todo usuario medio de la lengua. Efectivamente, prácticamente cualquier rasgo de los que atribuimos a las UFs no resulta exclusivamente suyo y se encuentra en otros usos «libres». Sin embargo, cuando un hablante decide recurrir en su discurso a una

² En ocasiones, dicha carga emotiva llega a integrarse y a formar parte del significado convencionalizado de una UF. Ello sucede, por ejemplo, con el uso de las UFs para expresar la ironía, como ha mostrado L. Ruiz Gurillo (2006), y que también ha sido objeto de algunos de nuestros trabajos (Timofeeva 2006, e.p.).

construcción fija, es porque considera que será más adecuada y más capaz de expresar la complejidad de su pensamiento (Telia 1996).

Dicha capacidad deriva de la propia estructura de la UF. Los fraseologismos nombran las realidades de una manera distinta a las lexías simples. Éstas, incluso en los usos más figurados, poseen un «antecesor» que denota un referente claro y preciso, mientras que en el caso de las UFs tal «antecesor» es todo un conjunto de palabras que han perdido su autonomía referencial. Además, en la nominación secundaria una lexía simple normalmente enfoca o traslada una sola característica del dominio origen, mientras que las UFs suelen recoger varias de las mismas, sencillamente por la razón de que su estructura polilexémica ya es polisémica por naturaleza. De ahí que el significado de los fraseologismos siempre posea mayor detallismo expresivo que el de una lexía (Telia 1996: 85).

Este significado enriquecido muestra, asimismo, que a diferencia de una palabra, la relación entre el plano de contenido y el de expresión en una construcción fija no es arbitraria, o al menos, sincrónicamente hablando, no lo es siempre. Las UFs son signos motivados por definición (Telia 1996: 84), aunque esta afirmación entra en conflicto con la concepción tradicional de la idiomática. Y es que como muestran algunos experimentos, las UFs, incluso las más idiomáticas, no dejan de ser motivadas para un hablante, ya que todas y cada una de ellas provocan en su mente un conjunto de imágenes peculiar. De ahí que no parece adecuado hablar de la fosilización de la forma interna de una construcción fija, y ello resulta aplicable incluso a las UFs sincrónicamente opacas. La cuestión consiste en reformular el concepto de motivación, pues nace de la noción del *componente de imagen* de una UF. Según muestran los experimentos (Kabakova 2002), el hablante crea en su mente una imagen que hace significativa para él una UF. Pero dicha imagen solo parcialmente está relacionada con el significado primario, o mejor dicho, con el escenario conceptual literal de los componentes de una determinada UF. E incluso, como subrayan varios autores (Dobrovolskij 1996: 73) la mención de la UF evoca en la memoria, no tanto la imagen que fundamenta dicha UF, sino la situación en la que el hablante la oyó por primera vez. Por ello, resulta coherente afirmar que estamos ante una especie de estructura primaria de procesamiento de construcciones fijas, una estructura gestáltica imaginativa que surge en la mente del hablante al oír una UF. Por lo tanto, hablamos de la motivación fraseológica siempre en relación con ese componente de imagen, que, como hemos dicho, recoge solo de manera parcial la semántica libre de la construcción.

Expliquemos lo dicho con un ejemplo. El significado actual de la locución verbal *cubrir [a alguien] de fango* como «someter a la vergüenza o al descrédito» (DFEA) también puede ser descrito como «*sumir a alguien, justamente o no, en un estado o situación desagradable, como puede ser que te echen encima algo sucio e incluso asqueroso*». Y este significado tiene su origen directamente en la imagen que subyace a la UF. Asimismo, esta descripción simplificada del componente de imagen da lugar a una serie de extensiones semánticas que llevan a la polisemantización de la UF, pues *cubrir [a alguien] de fango* puede tener como significados periféricos «criticar a alguien» o «insultar a alguien». Volveremos a esta cuestión más adelante. Por ahora nos interesa ver que el significado actual de muchas estructuras fijas guarda una estrecha relación con la imagen que suscita en la mente del hablante. Dicha imagen no es aplicable, por ejemplo, a la locución, en principio sinónima, como *arrastrar a alguien por los suelos*, lo que, como veremos a continuación, explicaría matices o restricciones pragmáticas de ambas locuciones.

Pese a todo lo dicho, no conviene que simplifiquemos el concepto del componente de imagen de una UF, pues se podría pensar que se trata de una especie de visión que aparece en la imaginación del hablante al oír la construcción. Como subraya Dobrovolskij (1996: 73), resulta absolutamente irrelevante si el hablante imagina algo; es decir, y aplicado al ejemplo anterior, no importa qué fango o qué suelo se imagina el hablante o si se imagina algo en general. Lo que resulta importante es el conocimiento mutuo y compartido sobre que el fango es algo sucio y desagradable y que el suelo representa algo que está debajo, por lo que hablamos, no de las representaciones *cuasivisuales*, sino de las operaciones cognitivas sobre los conocimientos generales y básicos (Dobrovolskij 1996: 74). Y esta puntualización es fundamental para que no

se trivialice el concepto del componente de imagen y no se reduzca al mero cuadro mental que aparece al percibir una UF.

3. El concepto de componente de imagen en la comparación interlingüística

Los aspectos presentados adquieren un gran interés si nos enfrentamos al tratamiento interlingüístico de las UFs. Parece obvio que para un análisis comparativo no resulte relevante el análisis del plano de expresión de la UF, ya que de entrada sabemos que cada lengua cuenta con medios distintos para expresar los mismos conceptos. De ahí que las coincidencias o las diferencias en lo que a la forma lingüística se refiere no dejen de ser datos más bien anecdóticos, que no revelan la esencia, o al menos no toda, del modo de conceptualización de base.

Para un estudio comparativo el análisis se ha de centrar en el plano de contenido (Dobrovolskij 1997:41), que está configurado a su vez por el *significado actual* y el *componente de imagen*. El repertorio de los significados actuales fijados a través de la fraseología parece bastante universal en la mayoría de las lenguas, mientras que es en el componente de imagen donde podemos encontrar rasgos y pistas para la adecuada traslación de toda la informatividad de una UF de una lengua a otra.

Para ejemplificar lo dicho, en este trabajo analizaremos algunas locuciones verbales de la base de datos multilingüe que estamos creando en el marco de nuestro proyecto. Nos centraremos en la comparación entre el español y el ruso. Analizaremos locuciones recogidas dentro del campo semántico de «comunicación», el primero que hemos trabajado, y más concretamente de los subcampos de «insulto» y de «crítica».

La elección de estos dos subcampos no es casual, ya que como ya hemos adelantado antes, muchas de estas locuciones presentan al menos dos significados, uno central y otro periférico. Precisamente, el concepto del componente de imagen tal y como lo hemos presentado nos da la explicación del porqué, por una parte, dentro de una misma lengua tenemos varias estructuras fraseológicas para significar, en principio, lo mismo; y por la otra, que una misma expresión se utilice con significado contiguo y, por tanto, diferente.

3.1. ¿La sinonimia fraseológica?

En el primer caso, ante la variedad de locuciones que significan lo mismo, cabe pensar que en realidad no lo hacen y que estamos ante la diversidad de configuraciones conceptuales y, consecuentemente, de las formas semánticas dentro de un mismo macroconcepto. Efectivamente, para el campo de «insulto» hemos recogido más de veinte locuciones verbales que podemos dividir de manera general en dos grandes grupos:

- las que se refieren a la acción de insultar a alguien y enfocan al agente de la misma;
- y las que recogen el resultado de la acción, es decir, la situación, el estado anímico del afectado, o sea, enfocan al paciente de la acción.

Al primer grupo pertenecen las locuciones como *cubrir [a alguien] de fango*, *arrastrar por los suelos [a alguien]*, *mentar la madre [a alguien]*, *poner a caldo [a alguien]*, *poner a parir [a alguien]*, *echar sapos y culebras*, etc. Dentro del segundo grupo destacamos las UFs como *poner [a alguien] como un guiñapo*, *poner [a alguien] como un trapo*, *poner [a alguien] como un pingo*, *poner [a alguien] como de hoja de perejil* y otras. Esta división en dos grupos, aunque muy general, ya nos permite ver que las configuraciones conceptuales varían.

Sin embargo, es en el componente de imagen donde descubrimos en realidad las diferencias que explican tal variedad. Veamos algunos ejemplos. En la base de la locución *cubrir [a alguien] de fango* se encuentra la idea de que el *fango*, o en su variante estilísticamente más intensa, la *mierda*, es algo sucio, desagradable y asqueroso. Asimismo, el hecho de que alguien te cubra de fango implica la ofensa, la falta de respeto al honor de uno y, por consiguiente, la humillación. Por tanto, tenemos en este caso al menos dos estructuras metafóricas: LOS INSULTOS Y LAS PALABRAS INJURIOSAS SON SUCIEDAD Y EL

RESPECTO Y EL HONOR SON LIMPIEZA³ o sea, LA FALTA DE RESPETO Y DE HONOR ES SUCIEDAD:

(1) *Al mismo tiempo, los reaccionarios kuomintanistas han venido vomitando insultos y calumnias de toda clase. Calificativos y acusaciones tales como «partido traidor», «ejército traidor», «regiones de traidores», «sabotear la Resistencia y poner en peligro a la nación», son fabricados por estos reaccionarios para **cubrir de fango** al Partido Comunista, al VIII Ejército, al Nuevo 4.º Cuerpo de Ejército y a las regiones liberadas.* (Mao Tse-tung, «Sobre el gobierno de coalición», *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1972)

Si comparamos dicho modelo conceptual con ruso, vemos que está igualmente presente y no posee diferencias importantes. Observemos el siguiente ejemplo:

(2) *Долгое время «независимые» СМИ поливали армию грязью и дерьмом со страниц практически всех газет и журналов.* (Нет перспективы, нет смысла в службе // «Солдат удачи», 2004.11.03)⁴

[Durante mucho tiempo los medios de comunicación «independientes» regaban de fango y mierda al Ejército desde las páginas de prácticamente todos los periódicos y revistas]⁵

Vemos que aunque en ruso el verbo de la locución presenta ciertas diferencias semánticas respecto a *cubrir* español, pues la traducción exacta es «regar de fango y mierda», resulta curioso observar que tanto *cubrir* como *regar* implican una posición ciertamente elevada del agente de la acción respecto al paciente, quizá porque dicha superioridad espacial no hace más que subrayar la inferioridad del sometido al insulto.

La misma idea de inferioridad, aunque mucho más desarrollada, está presente en la locución *arrastrar [a alguien] por los suelos*. Aquí la idea de desacreditación y humillación de alguien está representada a través de la metáfora orientacional LO DESPRECIABLE ESTÁ ABAJO. Veamos el siguiente ejemplo:

(3) *El pobre López Raimundo, que aceptó disciplinada y burocráticamente hacer el ridículo, es aragonés como yo, de Tauste, y le llamaban familiarmente «El Sastre». Decían que estaba sordo, o bastante sordo, por una paliza recibida en comisaría durante alguna de sus detenciones. Era toda una vida dedicada a la política clandestina lo que se veía minusvalorado, **arrastrado por los suelos**, puesto en ridículo, o así lo sentía yo, tal vez por el paisanaje, al hacerle hablar en una lengua que nunca pudo aprender, haciendo patente, por otra parte, que López Raimundo había estado bien para la clandestinidad, para recibir las bofetadas, pero que ya no era «presentable» en la nueva Cataluña democrática que se avecinaba.* (CREA, Jiménez Losantos, F., *Lo que queda de España*. Con un prólogo sentimental y un epílogo balcánico, Temas de Hoy, Madrid, 1995)

En este ejemplo la locución forma parte de una cadena de calificativos (*minusvalorado, arrastrado por los suelos, puesto en ridículo*) que igualmente se asocian a la idea general de humillación. En realidad, el significado de esta locución no explicita los medios de humillación, pues el insulto puede ser uno de ellos. Sin embargo, curiosamente el *Diccionario fraseológico español-ruso* (DFER) de Levintova (1985) da como traducción de *arrastrar por los suelos* «*смешивать с грязью, втоптывать в грязь*», locuciones que de nuevo nos devuelven a la estructura metafórica LOS INSULTOS Y LAS PALABRAS INJURIOSAS SON SUCIEDAD. No obstante, en las traducciones que ofrece el DFER hay algo más. Veamos el siguiente ejemplo:

(4) *Прерванная на взлете, **втоптанная в грязь** великая советская эпоха с ее ярчайшей и трагической историей, неповторимой культурой, выдающимися деятелями искусства в*

³ La presencia de esta metáfora la podemos comprobar en expresiones del español como de *pura sangre, la limpieza de sangre, limpiar el honor de alguien*, etc.

⁴ Todos los ejemplos en ruso provienen del *Corpus Nacional de la Lengua Rusa*, disponible en <http://ruscorpora.ru>

⁵ Todas las traducciones son nuestras. En la medida de lo posible se han procurado las traducciones prácticamente literales con el objetivo de mostrar de la manera más fiel posible los aspectos tratados en cada caso.

наши дни превратилась в доходную статью для околосредствительных мошенников и разного рода «воспоминателей». (Алексей Кожевников. «Не величие, а — уникальность.» // «Наш современник», 2003.12.15)

[Interrumpida en el vuelo, pisoteada en el barro la gran época soviética con su brillantísima y trágica historia, su irrepetible cultura, sus insignes artistas se ha convertido en nuestros días en un artículo lleno de beneficios para los estafadores cercanos a los círculos literarios y de «memoristas» de toda clase]

Como podemos observar en el contexto, el significado del elemento *грязь* en la locución *втаптывать в грязь* se acerca más al significado de «tierra», es decir, algo que está debajo. En otras palabras, además de la metáfora LOS INSULTOS Y LAS PALABRAS INJURIOSAS SON SUCIEDAD está presente también, al igual que en *arrastrar por los suelos* en español, la estructura LO DESPRECIABLE ESTÁ ABAJO.

Por lo tanto, la traducción en estos casos ha de tener en cuenta que tanto la locución en español como en ruso encuentran el punto de convergencia en la idea de humillación, pero la locución rusa añade otro matiz, expresado a través de la asociación de los insultos a algo sucio, lo que aumenta su intensidad estilística, pues de alguna manera «duplica» los motivos por los que el paciente de la acción pueda sentirse incómodo.

Asimismo, esta diferencia del componente de imagen en las dos lenguas impone algunas restricciones al uso de las locuciones correspondientes. Mientras que *arrastrar por los suelos* en español se presenta bastante neutral, con una carga emotiva no muy alta, el equivalente en ruso resulta más complejo en lo que a la evaluación de la acción por parte del hablante se refiere. De ahí que la percepción de la locución en ruso está más marcada que en el caso del español.

Un pequeño subgrupo dentro del grupo de locuciones que describen el acto de insultar recoge los modos concretos de hacerlo. Nos referimos a las locuciones como *echar pestes [de alguien]*, *soltar sapos y culebras*, *mentar la madre [de alguien]*, etc. Nos centraremos en ésta última, pues en ruso presenta una estructura conceptual idéntica. Veamos los siguientes ejemplos de uso de dicha locución en español y en ruso:

(6) *Ocurre poco antes de mi partida a Calafell, mientras Soledad me prepara una maleta con ropa; me ha oído blasfemar y desbarrar por teléfono, y de pronto aparece en el umbral de la biblioteca, pálida, visiblemente contrariada, como si mis insultos fuesen para ella. Ha medido, por fin, la intensidad de mi desilusión y de mi rabia. Sin más preámbulos, le expongo la ya impostergable necesidad de dimitir y acabar de una vez con la comedia. «No hablas en serio, no harás tal cosa», dice en un susurro. «No te metas en eso.» Al colgar el teléfono, después de **mentar a la madre** del nuevo delegado, casi lo rompo.* (CREA, Marsé, J., *La muchacha de las bragas de oro*. Barcelona, Planeta, 1993)

(7) *Приказ выполняем! — орловский милиционер Сергей с блокпоста под Аргуном прячет лицо от фотоаппарата, долго и заковыристо вспоминая «по матери» всех, кто отправил его в командировку. — Поставили здесь: машины должны проверять, документы (732 кровавых дня. Два года назад Борис Ельцин дал отмашку новой войне // «Известия», 2001.09.23)*

[¡Estamos cumpliendo las órdenes! – el policía Serguey, oriundo de Oriol, del puesto de control de Argún oculta la cara de la cámara de fotos, mientras largo y jugoso mienta a la madre de todos los que le mandaron a la comisión de servicios. – Aquí me han puesto: debemos revisar los coches, los documentos]

Observamos que tanto en español como en ruso la aparición del elemento *madre* «madre» en la composición de las UFs que hacen referencia al insulto, se asocia a una fuerza ilocutiva muy alta, pues en ambas lenguas forma parte del léxico tabuizado. Es un tema de investigación lingüística aparte sobre cómo el mismo concepto se llega a utilizar para denominar las realidades que se sitúan en los polos opuestos del eje que va desde lo más sagrado hacia lo más despreciable (en español cfr. también el uso del concepto *Dios* y relacionados con él). Solo queremos destacar en este caso, que aunque las estructuras idiomáticas del campo «insulto» con el componente *madre* pueden variar ligeramente del español al ruso, el componente de imagen

es el mismo. En otras palabras, las operaciones cognitivas se realizan sobre una base de conocimientos idénticos en ambas culturas, por lo que la traslación de la UF de una lengua a otra no presenta problema alguno.

4. La polisemia fraseológica

En los ejemplos que hemos analizado, hemos podido comprobar otra característica de las locuciones. Hablamos de la polisemia de las mismas, es decir, del hecho de que su significado a menudo no se puede adscribir a un único campo semántico. Como subrayan en sus trabajos Telia, Dobrovolskij, Kabakova y otros, la polisemia es inherente a una construcción fraseológica, pues estamos ante casos de denominación secundaria, propia del lenguaje figurado. De este modo, la explicación de este hecho de nuevo pasa por el análisis del componente de imagen de una UF. Como hemos visto en los ejemplos, la estructura metafórica que subyace a una locución da cabida a la amplitud de matices y significados contiguos. Si a ello añadimos el factor emotivo, pues las UFs son portadoras importantes de este tipo de información, el abanico se amplía aún más. Cada hablante posee, por una parte, una imagen mental sobre cada UF que, como hemos dicho, es un esquema gestáltico que opera con conocimientos básicos; por otra parte, el hablante recurre a las UFs cuando se da cuenta de la incapacidad de los lexemas simples de transmitir su sentimiento; de ahí que en usos concretos dote a la UF de matices expresivos que con el tiempo van repercutiendo y enriqueciendo el significado locucional, dando lugar a la situación en la que la misma locución se acerca o se aleja de uno u otro significado en función del contexto.

En nuestro proyecto de investigación la polisemia locucional es uno de los problemas más frecuentes que encontramos. Aparte de complicar mucho el proceso de etiquetación y de adjudicación de la locución a uno u otro campo semántico, el problema se multiplica cuando nos enfrentamos a la búsqueda de equivalencias en otras lenguas. Como el objetivo de nuestro proyecto es la creación de un diccionario electrónico multilingüe de locuciones verbales, no resulta adecuado incluir sendos contextos en los que se puedan apreciar los matices semánticos de cada locución. La solución podría consistir en la definición de un significado central de la locución y los significados contiguos. De esta manera, y siguiendo la propuesta de Baranov y Dobrovolskij (2001), la misma locución se incluiría como central en un campo semántico, pero también aparecería en la periferia de otro(s). Y es que la realidad nos muestra que la inmensa mayoría de las locuciones, aparte de un significado central, posee uno o varios significados periféricos, que se activan en determinados contextos de uso.

Así, la frontera entre la acción de insultar y la de criticar a menudo resulta muy tenue, aunque una no necesariamente implique la otra. Las locuciones como las analizadas arriba *cubrir [a alguien] de fango*, *arrastrar [a alguien] por los suelos*, así como *poner [a alguien] como chupa de dómine*, *poner de vuelta y media [a alguien]* o *poner verde [a alguien]* en nuestra base de datos aparecen tanto con la etiqueta de «insultar» como con la de «criticar». Y es que los ejemplos que proponemos a continuación dan buena muestra de la dualidad semántica:

(8) *No encuentro improperios bastante fuertes porque nunca los usé con ella, nunca tuve que reñirla o censurarla seriamente. Cuando tenía cinco años, a veces le daba un coscorrón, le decía, te voy a poner el culo como un tomate..., y ella se reía. Ahora no se reiría si le dijese lo que pienso. Pero, por mucho que le impresionen mis improperios -tal vez he hecho mal en no **arrastrarla por los suelos**, verbalmente. He tratado de hacerle comprender, de un modo racional.* (CREA, Chacel, R., Barrio de Maravillas. Barcelona, Seix Barral, 1991)

En (8) vemos que la locución *arrastrar por los suelos [a alguien]* se acerca más al significado de «insultar», tal vez por la aparición en el mismo cotexto de palabras como *improperios fuertes, verbalmente*, que nos guían hacia dicha interpretación.

(9) *Son ya varios de los llamados jóvenes turcos de la democracia cristiana, dirigentes regionales del partido de la nueva generación, que no vacilan en poner de vuelta y media a Waigel y pedir que Kohl asuma de una vez sus responsabilidades y dé una señal de firmeza al país.* (CREA, El País, 25/08/1997)

En (9), sin embargo, el contexto no ofrece suficientes datos para decidirse por un significado o por otro. De hecho, DFEA define *poner [a alguien] de vuelta y media* como «insultarlo o criticarlo duramente», poniendo de manifiesto la doble semántica de la locución.

Pero es en los ejemplos (10) y (11) donde mejor vemos la polisemia de la que hablamos:

(10)- *¿En qué términos ha pactado estas entrevistas?*

- *Nadie me ha dado ni una sola indicación de lo que podía y no podía preguntar. Yo soy la última y la única responsable de lo que ha salido en pantalla. Si quieren poner verde a alguien, que me pongan a mí. Pero yo no he pactado con nadie, ni he tenido que hacerlo nunca. Si yo tengo que hacer una entrevista pactada, no la hago. Así de claro.* (CREA, Tiempo, 08/01/1990)

(11) *Cuándo se ponían muy nerviosos, rompían a despotricar contra los rojos: «Los muy cabrones se han quedado con la mejor parte...» Y se liaban a poner verde todo lo que oliera a catalán.* (CREA, Salisachs, M., La gangrena. Barcelona, Planeta, 1976)

Mientras en (10) *poner verde* a alguien tiene un claro significado de «criticar», en (11) la misma locución es perfectamente sustituible por el verbo «insultar».

Respecto a la lengua rusa, hemos detectado una curiosa coincidencia: y es que los diccionarios consultados proponen como equivalente de prácticamente todas las UFs polisémicas de campos «insultar-criticar» la locución *разделатъ под орех кого-л* «dejar [a alguien] como un nogal». Es una locución con alto grado de idiomatización, pues no resulta transparente su significado, ya que ni siquiera es fácil de traducir literalmente si no se recurre a su etimología. Parece ser que la locución procede del ámbito de carpintería. Antiguamente, los carpinteros recibían a menudo encargos para elaborar imitaciones de maderas nobles, como el nogal, por ejemplo, de los objetos hechos con madera simple, como abedul. Era un trabajo que exigía mucho tiempo y esfuerzo, por lo que el significado inicial de la locución era «hacer algo bien, de la mejor manera posible», acepción que todavía recoge como periférica el FSRYA de Molotkov (1986). Por otra parte, gracias a la frecuencia de uso esta UF posee en ruso una fuerte carga emotiva, y es muy polisémica. Además de los significados que ya hemos mencionado, también puede utilizarse en el sentido de «dar una paliza a alguien». Los distintos significados están representados en los siguientes ejemplos:

(12) *Разделав под орех Аденауэра и реваншистов, он предупредил: если бы «реваншистская гадина захотела вылезти за пределы своих границ, она была бы раздавлена на своей территории».* (Олег Гриневский. Тысяча и один день Никиты Сергеевича, 1997)

[Después de *poner de vuelta y media a Adenauer y a los revanchistas, él advirtió: «si la víbora revanchista quisiera salir de sus fronteras la aplastarían en su propio territorio»]

(13) *Я спровоцировал на драку Борьку Соломатина из старшей возрастной группы и разделал его под орех.* (Юрий Нагибин. Тьма в конце туннеля 1994)

[He provocado la pelea con Bor'ka Solomatina del grupo de mayores y le *di una paliza]

(14) *Что же они прочтут на экране в качестве последних слов покойного? «Люди я любил вас, будьте бдительны!» — вот что. Этой любовью пронизаны все писания автора сего, но почему-то вместо аплодисментов и пышек он получает в основном шиканья и шишки. Недавно его разделали под орех в пяти (!) разоблачительных публикациях бумажного «Русского экспресса», а некая еврейская община обрушила на него Уголовный кодекс канадской Фемиды.* (Валерий Сердюченко. Несостоявшийся проект // «Лебедь» (Бостон), 2003.09.28)

[¿Y qué leerán en la pantalla como las últimas palabras del difunto? «¡Gente, os quería, sed cautos!» – eso es. Ese amor impregna todos los escritos del autor, pero no se sabe por qué en vez de aplausos y bollos recibe básicamente abucheos y chichones. Hace poco le *han puesto verde en cinco (!) publicaciones de la versión en papel del «Express Ruso», y una comunidad judía le arrojó encima el Código Penal de la Themis Canadiense]

Como se puede observar, la elección de una u otra traducción depende por completo del contexto en el que aparece la locución original. Mientras tanto, en ruso *разделатъ под опех кого-л* debe su polisemia al componente de imagen que, en nuestra opinión, recoge varios aspectos destacables. Por una parte, el análisis del corpus indica que el significado inicial de «hacer algo bien, de la mejor manera posible» se ha desplazado a un plano periférico, lo que también se ha acentuado por el hecho de que el complemento directo de la expresión ha pasado de ser un objeto inanimado a un paciente de la acción humano. Por otra parte, aunque habría que comprobarlo a través de un estudio diacrónico, la intuición nos indica que el desplazamiento de significado no nace de la lectura literal de los componentes, sino que constituye una reinterpretación de conocimientos que subyacen al componente de imagen. En otras palabras, parece que el significado actual de *разделатъ под опех кого-л* hace alusión a lo laborioso y duro que suponía «mejorar» la madera, al igual que la acción de criticar de alguna manera supone una labor destinada a mejorar algo. La desviación hacia el significado de «insultar», a su vez, es bastante sistemática, ya que, como hemos observado, se ha producido en otros casos.

4. Conclusión

En conclusión, en esta breve presentación hemos intentado esbozar algunos aspectos de la problemática de la traducción de UFs. Concretamente, siguiendo la línea de estudios que se llevan a cabo actualmente por los fraseólogos rusos, hemos planteado la necesidad del análisis del componente de imagen fraseológica. Dicho componente se presenta como una estructura gestáltica que se asocia en la mente del hablante con determinada UF. Tal estructura no consiste en una representación *cuasivisual* del significado literal de los componentes de la locución, sino en un conjunto de operaciones cognitivas sobre los conocimientos básicos. A través de los ejemplos hemos podido comprobar que el componente de imagen resulta un elemento decisivo dentro de la estructuración fraseológica, ya que impone restricciones pragmáticas a cada UF y determina en muchos aspectos el proceso de búsqueda de equivalencias en otras lenguas. Los ejemplos de locuciones de campos semánticos de «criticar» y de «insultar» que estamos analizando en nuestro proyecto dan buena muestra de ello.

En este sentido parece apropiado abogar por la inclusión de los datos sobre el componente de imagen en los materiales que abordan la fraseología desde la perspectiva de distintas lenguas. La información pragmática recogida en dicho componente permite diseñar una mejor presentación de las UFs dentro de los diccionarios bilingües, así como elaborar técnicas y estrategias de la traslación de las locuciones de una lengua a otra.

Bibliografía

- BARANOV, A. Y D. DOBROVOLSKIJ, «Idiomatichnost' y idiomy», *Voprosy jazykoznanija*, 5, 1996, pp. 51-64.
- , «Otrazhenije neodnorodnosti plana soderzhaniya idiom v "Tezauruse russkoj idiomatiki"», *Dialog* (www.dialog-21.ru), 2001.
- DOBROVOLSKIJ, D., «Obraznaja sostavljajuschaja v semantike idiom», *Voprosy jazykoznanija*, 1, 1996, pp. 71-93
- , «Natsional'no-kulturnaja spetsifika vo fraseologii(I)», *Voprosy jazykoznanija*, 6, 1997, pp. 37-48.

- KABAKOVA, S., *Obraznoje osnovanije idiom. Psijolingvokulturologičeskije aspekty*. München, Verlag Otto Sagner, 2002.
- LAKOFF, G., *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories reveal about the Mind*. Chicago, The University of Chicago Press, 1987.
- DFER=LEVINTOVA, E., *Diccionario Fraseológico Español-Ruso*. Moscú, Russki Yazik, 1985.
- FSRYA=MOLOTKOV, A., *Fraseologičeskij slovar' russkogo jazyka*. Moskva, Russki Yazik, 1986
- RUIZ GURILLO, L., «Fraseología para la ironía en español», en DE MIGUEL, E., PALACIOS, A., SERRADILLA, A., (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*. Frankfurt a. M., Peter Lang, 2006.
- DFEA=SECO, M. et alii, *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid, Aguilar, 2004.
- TELIA, V., *Russkaja Fraseologija*. Moskva, Shkola «Yazyki russkoj kultury», 1996.
- TIMOFEEVA, L., «La ironía en las unidades fraseológicas», *Interlingüística*, 16, 2006.
- , (en prensa), «La fraseología irónica en el discurso oral», *Oralia*.